

Influencia Sino-Rusa en El Salvador

1. Contexto General

El Salvador ha experimentado en los últimos años un giro significativo en su política exterior bajo el gobierno de Nayib Bukele. Aunque históricamente cercano a Estados Unidos, el país ha abierto espacios de cooperación con Rusia y, sobre todo, con China. Este doble alineamiento responde tanto a la búsqueda de diversificación de apoyos internacionales como a la necesidad de recursos financieros sin condicionamientos democráticos. La narrativa oficial de Bukele coincide con el discurso antioccidental y de soberanía nacional que promueven Moscú y Pekín.

2. Relación de El Salvador con Rusia

- **Política y diplomacia:**

- El Salvador ha mostrado posiciones ambivalentes en foros internacionales sobre Ucrania: en ocasiones ha votado a favor de resoluciones críticas con Rusia, pero también ha optado por abstenerse o ausentarse.
- Esta postura de no alineamiento total refleja el interés del gobierno de Bukele en mantener canales abiertos con Moscú sin romper del todo con Washington.

- **Narrativas:**

- Aunque Nicaragua es la principal plataforma de desinformación rusa en la región, algunas figuras políticas salvadoreñas han replicado narrativas favorables al Kremlin, especialmente críticas a las sanciones occidentales.

- **Cooperación simbólica:**

- No se registran inversiones o proyectos económicos relevantes de Rusia en El Salvador, pero sí un interés político en fortalecer alianzas con gobiernos que resisten la hegemonía de Estados Unidos.

3. Relación de El Salvador con China

- **Diplomacia:**

- En 2018, El Salvador rompió relaciones con Taiwán y estableció vínculos con la República Popular China.
- Desde entonces, China ha desplegado un paquete de **donaciones y proyectos de infraestructura** sin condicionamientos políticos explícitos.

- **Inversiones y proyectos:**

- Donación de USD 500 millones anunciada durante un encuentro oficial entre Bukele y Xi Jinping en Pekín (2021).
- Construcción de la Biblioteca Nacional de El Salvador (USD 54 millones).
- Proyectos de agua potable y saneamiento en Surf City y Lago Ilopango (USD 75 millones en total).
- Otros programas de cooperación educativa, cultural y tecnológica.

- **Comercio:**

- El comercio con China muestra un déficit pronunciado. En 2022, El Salvador exportó USD 46,9 millones e importó USD 2.710 millones, resultando en un saldo negativo de USD 2.663 millones.
- Frente a Estados Unidos, aunque también existe déficit, la balanza es más equilibrada gracias a exportaciones mucho mayores (USD 1.677 millones en 2022).

- **Cooperación mediática:**

- Desde 2018, periodistas salvadoreños han participado en viajes de formación y propaganda organizados por China.
- El país ha firmado acuerdos de difusión de CGTN y programas de intercambio cultural que buscan fortalecer la narrativa pro-Pekín.

4. Riesgos y Oportunidades

- **Riesgos:**

- Alto déficit comercial con China que erosiona la competitividad de productos salvadoreños.
- Inversiones y proyectos presentados como “donaciones” podrían generar dependencia política.
- Opacidad en los acuerdos bilaterales, manejados muchas veces fuera de canales institucionales.
- Potencial debilitamiento de relaciones con Estados Unidos en caso de mayor alineamiento con Pekín o Moscú.

- **Oportunidades:**

- Infraestructura financiada por China puede mejorar servicios públicos y la imagen internacional de Bukele.
- Acceso a financiamiento y cooperación sin los condicionamientos políticos occidentales.
- Posibilidad de usar la relación con China como contrapeso estratégico para negociar con Washington.

5. Resumen

El Salvador se ha convertido en uno de los países donde la influencia de China es más visible, tanto en proyectos de infraestructura como en cooperación cultural y mediática. Aunque la relación con Rusia es más simbólica y narrativa, la convergencia con ambos actores responde a la estrategia de Bukele de reforzar su legitimidad interna y proyectar independencia de Washington.

El reto principal para El Salvador será evitar que la dependencia de recursos chinos y las posiciones ambiguas frente a Moscú deterioren su relación con Estados Unidos, su principal socio económico. La apuesta de Bukele parece orientada a consolidar un equilibrio pragmático, pero el riesgo de aislamiento occidental sigue latente.